

La Ciencia del Suelo en el Ecuador: pasado, presente y futuro

Pablo Quichimbo^{a*}, Leticia Jiménez^b, Pablo Borja^a

^a Carrera de Ingeniería Agronómica, Universidad de Cuenca, Campus Yanuncay, Av. 12 de Octubre y Diego de Tapia. Cuenca, Ecuador

^b Departamento de Ciencias Biológicas, Universidad Técnica Particular de Loja, San Cayetano Alto s/n 1101608. Loja, Ecuador

RESUMEN

El suelo es un recurso natural no renovable y que ha sido objeto de estudio desde que la humanidad practicó la agricultura. Sin embargo, su estudio como ciencia es relativamente nuevo. Sus inicios se remontan a finales del siglo XIX gracias a las contribuciones de geólogos agrícolas especialmente de Alemania, Dinamarca y Rusia, destacándose este último por tener como máximo exponente al denominado “Padre de la Edafología”, Vasilii V. Dokuchaev. En el siglo XX, esta ciencia fue altamente internacionalizada y pasó de tener un enfoque agrícola hacia uno más holístico. Esta internacionalización se dio gracias al intercambio de científicos y de sus ideas a través de la Sociedad Internacional de la Ciencia del Suelo fundada en 1924 (desde 1998 “Unión Internacional de las Ciencias del Suelo” – IUSS: International Union of Soil Sciences –). En Latinoamérica, en 1954, se fundó la Sociedad Latinoamericana de la Ciencia del Suelo y en donde se instó a la creación de las sociedades en cada país de esta región. De esta manera, en 1969 fue fundada la “Sociedad Ecuatoriana de la Ciencia del Suelo” (SECS). Uno de los primeros productos de la SECS fue la contribución para la generación del “Mapa General de Suelos del Ecuador” publicado en 1986, basado en los trabajos previos del proyecto PRONAREG-ORSTOM. Sin embargo, su mayor aporte ha sido el de la difusión de esta ciencia en el ámbito nacional e internacional por medio de la organización de 16 ediciones del “Congreso Ecuatoriano de la Ciencia del Suelo” y una del Congreso Latinoamericano. Las temáticas de los congresos han evolucionado con el tiempo, incluyendo desde los aspectos clásicos de la física, química y biología, hasta el incluir temas de la sociedad, economía, políticas, medio ambiente y de la educación-extensión de esta ciencia en los últimos años. No obstante, el futuro de esta ciencia a nivel global, según algunos autores ha entrado en crisis por la desaparición del término “suelo” en muchas organizaciones de investigación y académicas, cortes en financiamiento, una pérdida de la visibilidad de estudios e inclusive problemas de género por una poca representación de las mujeres tanto en carreras relacionadas con esta ciencia como en puestos de liderazgo; todo esto en un ambiente donde la integridad del recurso suelo se ha visto seriamente afectada por la degradación principalmente antrópica. Sin embargo, también hay que enfatizar los esfuerzos realizados a nivel internacional para poder realzar la importancia de este recurso, como ejemplo está la declaración del “Día del Suelo” al 5 de diciembre; al año 2015 como el “Año Internacional de los Suelos” y al periodo 2015-2024 como la “Década Internacional de los Suelos”. Aprovechando esta coyuntura, en nuestro país se deberían aunar esfuerzos para encontrar estrategias que permitan combatir el hambre y mejorar la calidad de vida de la población basados en un uso sostenible de los suelos tanto a nivel de parcela como a niveles de escala mayores considerando un enfoque holístico, conjuntamente con estrategias de enseñanza-aprendizaje sobre esta ciencia en todos los niveles educativos.